

COLABORANDO CON LOS GANADEROS PARA LOGRAR LOS MEJORES RESULTADOS EN EL PARTO.

El parto óptimo no sucede simplemente, y ya sea en primavera o otoño, la planificación es clave. En este artículo, Navaratnam Partheeban explica cómo el veterinario y el ganadero pueden trabajar juntos para asegurar el exitoso nacimiento y crianza de cada ternero.



Las seis semanas antes del parto y las seis horas posteriores son esenciales para el exitoso cuidado de los terneros. Imagen © Halfpoint / Adobe Stock.

Un parto exitoso no ocurre cuando un ternero cae al suelo, sino en las seis semanas previas y las seis horas posteriores al parto. Hacer uso del

conocimiento y la experiencia de los ganaderos para planificar colaborativamente e identificar áreas de mejora es clave para promover la salud a largo plazo de la vaca y el ternero.

Trabajar estrechamente con los ganaderos para entender la historia de su rebaño y cualquier problema anterior relacionado con el parto proporciona una base sólida para poder tener un impacto con la planificación de un nacimiento y crianza exitosos para cada ternero. Por esta razón, al mirar hacia el parto, siempre es conveniente hacerle al ganadero muchas preguntas.

Recuerda, no se trata de encontrar fallos en cómo se han hecho las cosas anteriormente, sino de obtener información sobre los desafíos enfrentados para ayudar a adaptar el plan de parto en consecuencia.

Planificar la logística del parto

Puede sonar increíblemente obvio, pero para estar preparados, los ganaderos necesitan saber cuándo es probable que una vaca pare. Esto es sencillo para un veterinario si están involucrados en el diagnóstico de embarazo, pero si no es así, hablar sobre ello con un ganadero para tener una idea aproximada es útil. Para un cliente agrícola, conocer las

fechas significa que es posible tener todas las instalaciones a mano, incluidos los auxiliares de parto, agua limpia y cuerdas.

Además, es importante verificar cómo el ganadero estará monitoreando a las vacas. Para los rebaños que paren en primavera u otoño, el parto conlleva un aumento en la demanda laboral durante algunas semanas. Averigua si tienen personas disponibles para apoyar con la comprobación regular de las vacas o si han establecido un sistema de monitoreo por CCTV.

Tener estas conversaciones apoyará al ganadero en la planificación para el período de parto y los animará a hacer cambios que puedan mejorar los resultados para su rebaño y su propio bienestar mental.

Como ejemplo, uno de los clientes agrícolas del autor, que tiene un rebaño de Hereford de pedigrí de 60 vacas, tuvo un año difícil en 2020, habiendo perdido cinco terneros. Para él, cualquier pérdida es grande, ya que todos son terneros valiosos. Con un período de parto ajustado, un agudo aumento en la demanda laboral estaba ocurriendo de una sola vez. Como resultado, el ganadero pasaba por alto cosas como identificar cuándo las vacas habían comenzado a parir, por lo que cuando las cosas salían mal, la llamada de emergencia se producía demasiado tarde.

Hablamos sobre opciones para ayudar a detectar desarrollos a medida que ocurren. Después de haber visto que funciona bien en otras granjas, sugerí un sistema de monitoreo por CCTV que se puede ver desde un teléfono, ya que esto puede reducir la presión sobre todos ya que las vacas pueden ser revisadas de forma remota. El ganadero instaló un sistema de monitoreo y la primavera siguiente no perdió ningún ternero.

También vale la pena considerar el área de parto. Parir en corrales individuales es ideal, ya que en los corrales grupales la supervisión puede ser más complicada y las madres en espera pueden intentar robar terneros recién nacidos. Piensa si se puede dar algún consejo sobre el diseño para esto y tráelo en un momento en que el ganadero tenga tiempo para considerar diferentes enfoques, como cuando se planifica la salud del rebaño.

Preparar a la vaca

Antes del parto, es esencial optimizar la nutrición, asegurándose de que las vacas no estén ni demasiado gordas ni demasiado delgadas. Para las vacas lecheras, seis semanas antes de la fecha de parto planificada, cuando la vaca entra en el período de transición, el veterinario podría evaluar el calcio y otros parámetros metabólicos. Esta también es una buena oportunidad para asegurarse de que se realicen las vacunaciones.

Trabajar estrechamente con el nutricionista de la granja es crucial para garantizar que el parto y el posparto sean fluidos y sin contratiempos. Por lo general, los veterinarios tienen la oportunidad de consultar con otros consultores agrícolas, como nutricionistas, para permitir el intercambio de conocimientos en ambas direcciones. Esto resulta beneficioso para todos.

Muchos productos nutricionales ayudan con la inmunidad a enfermedades, por lo que, como veterinarios, podemos apoyar a los nutricionistas mediante el muestreo de sangre, por ejemplo, para proporcionar información que respalde los datos de incidencia de enfermedades.

Esto ayuda a proporcionar evidencia de que cualquier intervención nutricional es beneficiosa, o indica si se necesitan ajustes adicionales para apoyar mejor a las vacas. De manera similar, si aumenta la enfermedad metabólica en un rebaño, es probable que el ganadero acuda primero al veterinario, pero es trabajando con el nutricionista para optimizar la dieta de las vacas en transición que efectivamente reduciremos los niveles de enfermedad.

Por ejemplo, un cliente del autor con un rebaño lechero de 1,000 vacas estaba teniendo problemas con la mastitis, con un 5% a 10% de las vacas infectadas con mastitis ambiental. El autor realizó pruebas de leche y el nutricionista utilizó los resultados para recomendar un producto nutricional para vacas en transición que ayudaría a reducir la incidencia de mastitis. Se hicieron los cambios y, en 60 a 70 días, los casos de mastitis ambiental se habían reducido a la mitad.

Plan de intervención

Incluso con toda la mejor planificación y preparativos, en algunas ocasiones el parto no va según lo planeado. Por lo tanto, es imperativo tener conversaciones sobre cuándo intervenir, cuándo esperar y cuándo llamar a un veterinario para evitar algunos problemas comunes en el parto.

Como regla general, si se está progresando, es mejor permitir que el parto continúe naturalmente. Normalmente, lleva unas pocas horas, por lo que ayudar demasiado temprano puede retrasar la progresión normal, especialmente en las novillas. El autor generalmente recomienda dejarlas tranquilas durante unas horas después de los primeros signos de trabajo de parto.

Dicho esto, siempre se debe alentar a los clientes agrícolas a llamar al veterinario si tienen alguna duda. Dejarlo demasiado tarde para revisar a la vaca, y por lo tanto, no darse cuenta de que algo está mal, suele ser un factor clave en malos resultados. Los ganaderos pueden proporcionar mucha información por teléfono, por lo que no todas las preocupaciones equivalen a una llamada de emergencia.

Descubre si el cérvix está abierto; si pueden sentir una cabeza y dos pies, o algo diferente; cuánto tiempo lleva la vaca en trabajo de parto; y si es una vaca en condiciones promedio.

Si se necesita un veterinario en el lugar, la comunicación en situaciones de emergencia es clave. Comparte las opciones con el ganadero, recomienda la mejor opción según la evaluación y explica las razones de esto. También, confía en el conocimiento y experiencia del ganadero. Si insisten en un enfoque determinado, explica claramente los riesgos, pero evita entrar en una discusión. Con el ganado, las cosas pueden salir mal, así que aprende de los malos resultados y sigue adelante.

Plan de manejo del calostro

Abordar el manejo del calostro y formar una estrategia con un cliente de la granja antes del parto es una de las formas más efectivas de mejorar la salud y el rendimiento del ternero. Si no se le administra al ternero una cantidad equivalente al 10% de su peso corporal de calostro en las dos primeras horas después del nacimiento, tendrá un impacto duradero en el rendimiento del animal.

Recuerda que cada hora que el ternero no recibe calostro, su capacidad para absorberlo disminuye. La investigación indica que la calidad también disminuye con el tiempo.

El plan de manejo del calostro debe cubrir todo el proceso y adaptarse a la situación y sistema de cada granja. Conversa sobre lo que hace cada granja justo después de que nace un ternero, considera si esa es la mejor manera de garantizar que los terneros reciban una cantidad adecuada de calostro, verifica si hay un plan de respaldo en caso de que un ternero no mame y comprende si el ganadero tiene una forma de medir la calidad del calostro.

Tomar muestras de sangre de inmunoglobulina G a un número selecto de terneros es una forma efectiva de asegurarse de que han absorbido suficientes anticuerpos. Si no lo han hecho, deberás investigar si el problema está en la calidad del calostro proveniente de las vacas o si no están recibiendo suficiente calostro lo suficientemente rápido.

Como ejemplo, el 10% al 15% de los terneros de uno de los clientes lecheros del autor, que tiene partos durante todo el año, estaba sufriendo enfermedades tempranas del ternero, principalmente neumonía o diarrea. El gerente de la granja estaba ausente con frecuencia, por lo que cuando se abrió la conversación sobre una estrategia de manejo del calostro, quedó claro que en esta granja en particular era esencial un protocolo claro para que el equipo de personal lo siguiera, ya que la responsabilidad de implementarlo recaía sobre ellos.

Decidimos probar la calidad del calostro de cada vaca después del parto. Si el calostro tiene buena calidad, se administran cuatro litros al ternero a través de un tubo gástrico dentro de las dos primeras horas después del nacimiento. El exceso se congela, por lo que en los casos en que no haya calostro o sea de mala calidad, se dispone de calostro de respaldo.

Ya hemos visto los resultados del simple plan de manejo para el calostro, ya que los niveles de enfermedad temprana del ternero disminuyeron al 5% en seis meses.

Higiene

Al igual que con otros aspectos del parto, tener los fundamentos correctos en cuanto a higiene tiene un gran impacto. Por lo tanto, es crucial hablar con los clientes de las granjas sobre sus procesos e identificar mejoras. El ombligo es un punto de entrada obvio para las infecciones. Revisa cómo las granjas están manejando la higiene del ombligo. ¿Lo sumergen o lo rocían con un desinfectante adecuado?

El área donde nacen los terneros también entra en juego. Averigua si los terneros nacen sobre paja limpia o sucia y pregunta sobre la higiene de la ubre. Si maman de ubres sucias, están expuestos a una posible infección desde su primera alimentación.

La planificación de la salud del rebaño es el mejor momento para tener estas conversaciones. Permite sentarse con los clientes de las granjas y tener una visión integral de todo lo que están haciendo para gestionar la salud del rebaño. El parto es un factor clave en esto, ya que el plan del rebaño tiene secciones sobre la rutina de parto, la gestión previa al parto y la gestión posterior al parto. Las conversaciones adecuadas sobre la planificación del parto pueden transformar la sesión, pasando de lo que puede sentirse como un simple cumplimiento de requisitos a una valiosa conversación que identifica formas de mejorar un negocio agrícola.

La mayoría de los rebaños ahora necesitan un plan de salud del rebaño. Para la lechería, generalmente es un requisito de sus compradores de leche, mientras que los programas de garantía de carne requerirán un plan de salud actualizado.

Uso de datos y resumen

Existe una oportunidad para un uso más proactivo de los datos para respaldar y crear ideas sobre lo que los agricultores pueden hacer para mejorar los protocolos de parto. Puede utilizarse para ayudar a los veterinarios a comprender las ocurrencias históricas de enfermedades metabólicas o partos difíciles. El uso del sistema ayuda a garantizar que todos los servicios ofrecidos por una práctica estén respaldados por datos y análisis de beneficios, que los agricultores y veterinarios pueden usar al decidir si un servicio será adecuado para su rebaño.

Finalmente, recuerda que un parto exitoso no sucede en el momento del parto; se planifica con antelación. Las seis semanas antes del parto y las seis horas posteriores son clave para determinar el rendimiento de por vida tanto del ternero como de la vaca.

Referencias.

Fuente.

<https://www.vettimes.co.uk/article/collaborating-with-farmers-to-achieve-best-calving-outcomes-cpdcalfhealth/>

Clic Fuente

